

# BOLETÍN DEL 126 BATAILLÓN 21 JUNIO 1937

## CONSIGNAS

Cuando en cualquier órden de la vida los hombres se han propuesto superarse, lo han conseguido de tal forma, que ellos mismos se han quedado maravillados de su potencia creadora.

Argumento con las palabras arriba vertidas para tratar de llevar al ánimo de todos los soldados, oficiales y comisarios de nuestro querido Batallón que en la medida que todos nos proponamos esta superación, habremos conseguido forjar una unidad de nuestro Ejército y todos a la vez nos sentiremos orgullosos de haber puesto nuestro granito de arena en beneficio de la Causa de la Libertad que de una manera tan desinteresada, nos empeñamos en sacar airosa.

Viene ocurriendo en la mayoría de los periódicos de unidad que se editan, que al leerlos, no parece si no que todo marcha a la perfección y demasiado sabemos todos que existen aun pequeñas imperfecciones que nos obligan a sacarlas a la luz para su conocimiento y corrección.

Pero no he de ser yo quien lo haga; han de ser todos los componentes del Batallón los que con toda sinceridad y con el solo fin de subsanarlas, harán en nuestro periódico una crítica constructiva y una exposición de nuestra propia vida.

Las ventajas obtenidas con este trabajo verdaderamente revolucionario, hemos de sentir las todos y constituirán nuestro mayor orgullo.

Leoncio Candelas

## SIGAMOS.

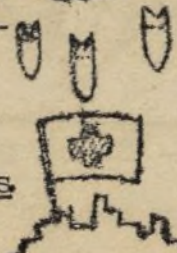
Me causa gran satisfacción el ver que a donde quiera que van las fuerzas de nuestro Batallón, reparan y fortalecen las fortificaciones y en muchos casos las mejoran, haciendo abrigos y refugios en contra de la artillería (Peña Rubia antes y hoy en las posiciones que ocupa nuestro Batallón); y me causa gran alegría, repito, el ver como estos camaradas, despues de estar vigilantes las horas que le corresponden de puesto, se ponen a trabajar con ardor para mejorar nuestras obras de defensa con el fin de sacrificar las menos vidas inútiles posibles. Y no solamente, creo yo, deben hacer esto unos cuantos camaradas que con muy buena voluntad se ponen a trabajar con mucho entusiasmo; no, todos, absolutamente todos los componentes de nuestro Batallón deben trabajar a medida

de su esfuerzo, con el fin de lograr tener unas posiciones, tan bien fortificadas, que en ellas se estrellen todos los ataques del enemigo sangriento.

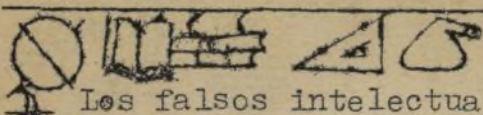
Camaradas: tomad en esto el ejemplo del enemigo: posición que poseen es una fortaleza, merced al trabajo que hacen bajo el látigo y la pistola. Si ellos lo hacen, mucho mejor lo debemos hacer nosotros, por que si bien no nos lo mandan con látigo ni pistola, es suficiente el ser soldado de nuestro ya glorioso Ejército Popular para que nos pongamos a trabajar todos con el mayor entusiasmo posible.

¡Camaradas: Sigamos como hasta ahora para llegar a ser el estímulo y el espejo en que se mire toda la Brigada!

Ludeña.







Los falsos intelectuales, que por ser en España la Universidad monopolio de los adinerados, lograron un título, capa con que han encubierto su posición de privilegio, han estado frente a nosotros. Era natural.

Hinchados por la fatuidad, encerrados en la torre de marfil de su egoísmo, nunca se asomaron para ver la tragedia del obrero incapacitado por ellos para mejorar su vida, ni siquiera ver la injusticia en que se asentaba una sociedad de la que eran directores, en la que el parásito gozaba de comodidades y placeres, mientras el que producía se veía condenado al hambre. Estaban esos elementos, digo, frente a nosotros y añadiré que afortunadamente, por que no dudo que a nuestra causa la hubieran beneficiado con su saber, en algo; pero ¿se hubiera podido eliminar la carroña que ellos hubieran traído? ¿No hubiera terminado nuestra Revolución un vicio de origen que la hubiera asfixiado?

Ni vinieron, pues, con nosotros, ni los queríamos. Consecuencia de ello fue sin duda alguna, que al tener que designar Mandos en nuestro Ejército, se llegara a elegir algunos de poca cultura. Con secuencia de aquello y de alguna causa mas. Indudablemente una posición no se defiende con un discurso, ni se gana una batalla con un artículo. El valor ante el enemigo la serenidad en el combate, junto con el deseo de superarse en el servicio

de nuestra causa, han ido prendiendo galones en las guerreras de nuestra Oficialidad.

Pero no han parado en eso.

En la cuenta de esas virtudes, hay que anotar otra. Despues del fragor del combate, en el que una y mil veces se han jugado la vida, aun sacan fuerzas y tienen voluntad para desterrar de sus cerebros las tinieblas de la ignorancia.

Y un día y otro, acertadamente guiados por su Comandante, han ido subiendo un peldaño en la escala de la cultura.

Admirable es la labor desarrollada. La seguridad de que en breve han de unir a su valor, un buen caudal de conocimientos, son las mejores promesas de la victoria.

Y todo lo dicho no tendria razón de apuntarlo, si no fuera para terminar poniendolos como ejemplo a los soldados.

¿Trabajan éstos? ¿Se cultivan? ¿Sabran aprovecharse definitivamente de esa lección dolorosa que es esta guerra, desatada por los que siempre, siempre, vivieron apoyandose en nuestra ignorancia?

M...

VALOR

CULTURA

DISCIPLINA

Es la trilogia del Soldado .

LO QUE LE PASA A MUNUERA

¿PUEDE OCURRIRLE A CUALQUIERA?



1.-Mira al insigne Munuera, que siempre estará en la higuera.



2º.- En el parapeto estaba Y un moscón le molestaba



3º.- Y como es un hombre fuerte se decide a darle muerte.

(Continuará)



# LA ECONOMIA ES UNA DE LAS BASES DE NUESTRA VICTORIA

Hoy voy a hablar en mi lenguaje claro y sencillo, por medio del periódico nuestro, a mis compañeros de la 1ª Compañía y muy especialmente a los responsables de secciones, quienes controlan mas directamente que yo la conservación de las prendas de los soldados, velando por la economía de nuestro Ejército. Yo, por el cargo que vosotros me habeis dado en la Compañía llevo el control en conjunto de todas las prendas de uso y vestido que se dan en nuestra unidad y debido a este empleo es puedo hoy presentar cifras exactas que demuestran de una manera elocuente la falta de economía y las quiero someter a vuestro juicio.

Si alguno de vosotros me pedís alguna prenda que os hace falta y la hay en almacén se os dá, pues vuestra petición viene avalada con la firma del responsable de sección para máxima garantía de vuestra razonada petición. Y si algún responsable fuese algo inconsciente y negligente en el desempeño de su cometido y firmase los vales a granel o con el solo fin de granjearse la amistad o favoritismo vuestro, a ese especialmente, le voy a hacer la siguiente declaración, para con todo el peso de la razón tratar de convencerle de su desacertada y perjudicial conducta.

El día 24 de Mayo próximo pasado empezamos a dar las alpargatas. Saqué de Intendencia 75 pares que se distribuyeron. Tres días despues saqué otros 25 pares y el día 2 de Junio actual volví a sacar de Intendencia otros 30 pares mas para completar la compañía y que en Almacén quedase algún pequeño remanente para ir renovando las deterioradas. No pudo ser así por el poco celo en el cuidado de estas alpargatas por parte de milicianos desaprensivos, inconscientes, sabotadores de nuestra economía y por ende enemigos ocultos de nuestra Libertad.

Se agotaron aquellos 30 pares y hoy, 13 de Junio, adquiero otros 50 pares que ya se han agotado, pues mas de 50 milicianos han venido con alpargatas viejas (suyas o encontradas) y con el correspondiente vale avalado por su Teniente, pidiendo otras.

Y este insospechado caso de derroche nos trae la conclusión de que en 20 días se han distribuido 180

pares de alpargatas. Hay algunos que las cuidan y todavia tienen servibles las primitivas; en contradicción con estos compañeros de proceder correcto, y por ser correcto yo no lo elogio, hay otros que se dicen camaradas y que cuando se dan alpargatas nuevas o de modelo distinto a las que ellos tienen, se apresuran a ensanchar los desperfectos de las suyas para conseguir otras nuevas. Así yo sé de algunos, que a los CUATRO DIAS de haberselos dado alpargatas han pedido otras por tener aquellas ya inservibles o ser sus piés delicados.

No quiero publicar los nombres de estos "economistas" para que no les sirva de vergüenza, pues yo trato de convencerles con la razón y no con el bochorno.

De modo que figuraos: en 20 días se han gastado 180 pares de alpargatas. Si siguiéramos en esta proporción necesitaríamos en un mes 270 pares y en 6 meses 1.560. ESTO SOLO EN UNA COMPAÑIA. Calcular el enorme gasto que supone para el Estado vestir al Ejército si todos fueran como nosotros; necesitarían millones de alpargatas o lo que es mas, millones de millones de pesetas.

Y figuraos tambien los millones que se economizan si una prenda, en vez de durar 20 días, conseguimos que nos dure un mes. Ya comprendereis que yo en estas líneas no pongo ningún interés personal. Cuanto expongo va en interés de la colectividad o sea de nosotros mismos. Y así, nosotros, vamos a imponer una mayor economía para que los millones que ahorremos, pueda invertirlos el gobierno en cañones y tanques para vencer al fascismo traidor.

Demos una lección de economía al fascio, a los egoistas, a los que por atesorar no nos daban ni para vivir.

No retrasemos nuestra victoria distrayendo al Estado sus medios económicos.

Aceptemos mi consigna: "Los responsables que no economizan, son troskistas". "Los que deliberadamente gastan las reservas económicas del Estado, son fascistas emboscados"

¡ACABEMOS CON ELLOS!

Pedro Osuna Nadador.





= DIFERENCIA =  
ENTRE LOS DOS CAMPOS.



Para los que quizá haya, pero pocos, incomprensivos que quedan en nuestro campo: una pequeña demostración de la verdad de la causa que defendemos.

En el Campo faccioso.- Tierras casi sin cultivar; las que hay cultivadas a fuerza del terror que imponen, única forma que pueden disponer para gobernar. El Ejército de que disponen, en su mayor parte italianos y alemanes, mandados a la fuerza por sus respectivos dictadores, y una pequeña parte de españoles que debido a la incultura en que los tienen los siguen como cerderos.

Campo nuestro.- Todas las tierras completamente cultivadas libremente, sin necesidad de imposiciones; los que están con nosotros son hijos del trabajo y por lo tanto no les asusta laborar. Y en cuanto al Ejército bien a las claras está que lo forman españoles, la mayor parte voluntarios y los que no lo son, también están dispuestos a derramar su sangre por libertar al resto de España y evitar que ésta deje de ser española. En nuestro campo se trabaja sin descanso por que la cultura sea aumentada grandemente, por ser la base de la Libertad, la enseñanza constante.

En el campo de los antiespañoles ocurre lo contrario.

Demostraciones como éstas, las hay a montones, que se aprecian a simple vista, y que no cito una por una por que de sobra son conocidas por todos nosotros, pues las vemos a diario.-

Salud, camaradas.

Ruberto Alcocceba.

OBLIGACIONES

Los Capitanes tienen que demostrar en todo momento que son dignos de la representación que tienen en la Compañía. Han de ser cultos, conscientes de sus deberes, cumplidores de su obligación y deben hacer cumplir con toda energía y sensatez, a todos, lo encomendado a cada uno.

No quitará autoridad a los Oficiales, pues de esto depende el que los soldados cumplan las órdenes. Los oficiales serán respetuosos con sus capitanes no dando lugar a que éstos tengan que dar quejas de ellos. Tratarán a los soldados y clases con cariño y seriedad; sin llegar a ser tiranos tendrán autoridad y en todo momento deberán ser los maestros de sus soldados demostrando que están capacitados moral y materialmente.

Cuando tengan que hacer alguna censura de los Jefes, no la harán delante de los soldados, pues esto es un acto de indisciplina que será castigado severamente. Así mismo se castigará con arreglo a las leyes del Gobierno las faltas de respeto y las de servicio y todo lo que ocasione desmoralización en las fuerzas.

Los sargentos, por ser los mas directos controles de la fuerza, son los que tienen mayor obligación de cumplir sus deberes, debiendo saber cuales son éstos, a la perfección.

El sargento que no cumpla con sus deberes será degradado y juzgado sumarisimamente, en el acto. Deberán hacer cumplir a los Cabos con su obligación para que ellos la hagan cumplir a los soldados.



Estos últimos, a partir de este momento, serán verdaderos soldados del Ejército para poder en ocasiones ser los jueces de todos nosotros, pues si no cumplen como tales, serán también castigados con todo el peso de la Ley.

*Juan Espinosa*